

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

Mal una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

✠✠✠✠✠✠✠
✠ Luz para nuestros
✠ cerebros oscurecidos
✠ por la ignorancia.
✠✠✠✠✠✠✠

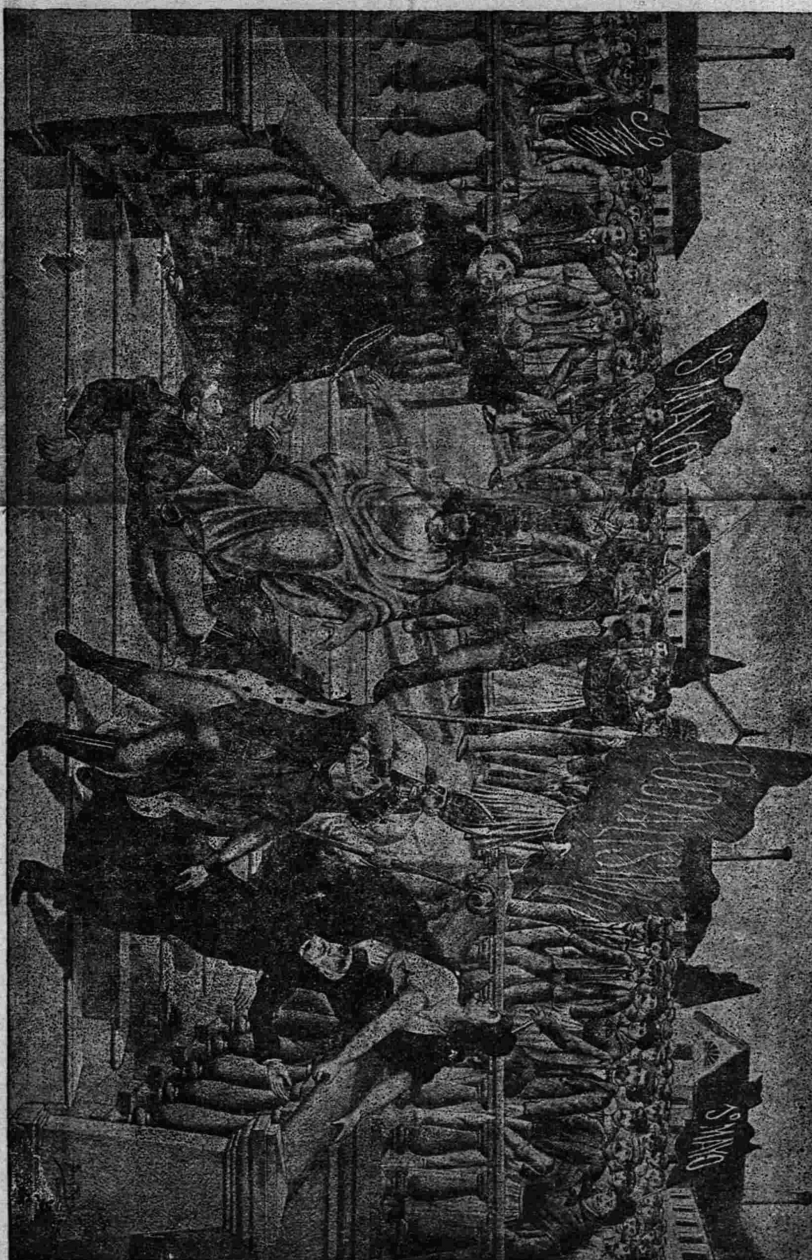
✠✠✠✠✠✠✠
✠ Vida para nues-
✠ tros cuerpos agobia-
✠ dos por la miseria.
✠✠✠✠✠✠✠

AÑO III

ANTOFAGASTA—(CHILE), 1.º DE MAYO DE 1910

N.º 22

El Primero de Mayo, en un día, no muy lejano, en que el pueblo arrojará a toda la escoria social.



El aniversario

Al empezar de nuevo con el recuerdo de la vieja historia del Primero de Mayo, ya sentimos el cansancio que producen las jornadas infinitas.

Reducir la acción revolucionaria a conmemorar fechas, es ser como la mujer de Lot. Mirando hacia atrás nos convertimos en estatuas de sal.

El espíritu conservador también a nosotros nos carcome el criterio; y al decir esto viene a nuestra memoria las palabras de un viejo ilustre de la burguesía local, quien nos decía no ha mucho: Yo quiero un nuevo espíritu en la evolución de los que miramos hacia arriba, una nueva escuela literaria que tenga por objeto divulgar a Homero, describir a Virjilio, investigar la Biblia! ¡Oh! vosotros los exaltados diréis ¡auatema! No; no y mil veces no. Analizada a un viejo y veréis que sus años han doblegado sus energías y ya junto al cementerio del «no ser», siente que el espíritu de Hamlet le toca la campana del silencio en las horas tremulantes del finito. ¡El viejo, al ver la puerta que limita la vida, mira a lo alto, no para ver el cielo, sino para buscar el misterio que encierra la existencia, para descifrar el mas allá. Entonces se siente impotente... y mira hacia atrás, hacia el abismo de la Historia, para dignificarse con la Biblia... esto muchas veces lo hace inconscientemente, pero lo hace. Entonces la mujer de Lot se reproduce y la estirpe de sal se destaca en el fondo del ideal de los arcaicos.

Por eso la ancianidad es conservadora, porque busca allá arriba, un misterio, un enigma, para encerrarse en seguida en el preteritismo de lo que fué.

La juventud y su alma: el pueblo, no; porque la juventud mira hacia arriba, para mirar el sol cara a cara y buscar la vida; mira hacia adelante porque ese es el porvenir, lucha por que desea vencer y construye, no para el pasado, para el futuro, para la perfección, para el bien.

He aquí pues que vivir de historias es vivir de las sombras, y he aquí que a nosotros, al conmemorar hoy el Primero de Mayo, nos bastará decir que tras de Spies, Parson, Shaw, y demás héroes conocidos en esta jornada, hubieron muchos otros que cayeron en el motín, ya en la fábrica, ya en la calle, ya en cualquier parte y que ese conjunto de mártires anónimos, caído en holocausto de la libertad humana, merece que como galardón para ellos nos obligue a meditar en este día cómo encontrar el sendero espedito, la vía práctica por donde llegar a realizar el gran viaje de la perfección social, por quien han caído tantos hermanos, de un confin a otro del mundo!

La evolución revolucionaria tiene su base primitiva en Juan Bail en Inglaterra, concluyendo la primera jornada en París, con la Comuna; la segunda jornada empezó en Chicago el Primero de Mayo de 1886 y aun no termina.

¿Qué hacemos?

Rabiar, protestar inútilmente, con el profundo convencimiento que la protesta no será oída? Los obreros se cal-

dean en medio de los estertores del combate; pero el combate se provoca de potencia a potencia.

El pueblo, fuera de la Comuna de París, no ha hecho combates, nunca ha demostrado su potencia a la potencia estatal. Solamente hemos tenido escaramuzas ridículas, pero sangrientas.

Y rabiamos en medio del ridículo que nos rodean.

Ya en otras ocasiones lo hemos dicho: La imprecación es signo de debilidad; el insulto demuestra falta de razonamiento, el escepticismo falta de energías.

Nos encieguesemos en el odio; es que somos aun débiles.

Pues bien, hagámonos fuertes, luchemos primero nosotros por el perfeccionamiento colectivo y pueda que un día podamos saludar al Sol, cantando la Marsellesa del derecho y la igualdad.

Entuquémonos, confortémonos en el saber y preparémonos y prepáremos a los demás para el combate del futuro. Los tiernos retoños y la juventud que mira al sol cara a cara así lo necesitan.

Y así lo necesitan también la memoria de los mártires caídos por la libertad humana.

¡Así lo necesita la glorificación de la fecha inmortal del Primero de Mayo!

LUZ Y VIDA.

La verdad histórica

Es nuestro deber, combatir errores y prejuicios; ese mismo deber nos obliga a hacer en la presente ocasión una suscita reseña de lo que significa el 1.º de Mayo, tan injustamente festejado por quienes no saben comprender el verdadero alcance de esa grandiosa fecha mundial que el proletariado consciente conmemora con respeto y veneración.

Véase como se desarrollaron los acontecimientos que dieron origen a la designación de esa fecha como día de protesta:

El año 1884, la Federación Obrera de Estados Unidos y Canadá acordó declarar la huelga general por la jornada de ocho horas y dos años después, es decir, el 1.º de Mayo de 1886 la huelga fué declarada al grito de *ocho horas de trabajo!*

En la fecha designada, más de medio millón de obreros abandonaron sus faenas. Chicago, que fué una de las primeras ciudades que respondió al llamamiento, fué también el teatro en que se desarrolló la tragedia.

El día 3 de Mayo, mientras se celebraba un mitin, la policía, sable y revólver en mano, cargó sobre los manifestantes dispersándolos; pero luego vino la reacción y los obreros repelieron el ataque poniendo casi en fuga a los asaltantes.

Momentos después llegaba mayor fuerza armada, doblemente poderosa y se precipitaba sobre los indefensos obreros asesinandolos a bardemente. El terreno quedó sembrado de muertos y heridos cuyo número no se pudo averiguar.

Este hecho sangriento dió origen a una grandiosa manifestación de protesta que se celebró en la plaza Hay Mar-

ket, a donde acudieron más de veinte mil obreros que escucharon las vibrantes palabras de Parsons y Spies que desde una improvisada tribuna les dirigian.

Cuando la manifestación, al anoecer, se retiraba dan lo gritos de «abajo los poderes», la policía intentó nuevamente cargar sobre la masa; pero no pudo lograr su objeto, porque en ese momento una bomba estalló en medio de ella matando a algunos de sus individuos.

Al día siguiente, después de que el gobierno hubo sofocado el tumulto, comenzaron los arrestos y persecuciones. Augusto Spies (director del periódico ARBEITER SEITUN), A. Ling, J. Engel, Fielden, Schaw, Neeb y Fischer fueron aprehendidos. Alberto Parsons, que no habia sido habido, se presentó voluntariamente al Tribunal, queriendo seguir la misma suerte de sus compañeros.

El proceso que se siguió fué de lo más abominable, pues sabiendo los jueces la inocencia de los acusados, condenaron a esos ocho hombres, que no habian cometido otro crimen que amar demasiado a la humanidad, a la pena capital.

El 11 de Noviembre de 1887, Parsons, Spies, Fischer y Engel subieron al patíbulo, con la serenidad de los mártires. Ling, queriendo ahorrar al verdugo su odiosa tarea, se despedazó el cráneo con un fulminante de dinamita colado en un cigarro.

Después de siete años de trascurridos esos acontecimientos, el gobernador de Illinois, Eltgel, probó, después de un detenido estudio que hizo del proceso, la inocencia de los condenados, y dió libertad a Fielden, Schaw y Neeb, que estaban en presidio; pero los ahorcados no se levantaron más. Declaró también que el proceso habia sido urdido con testigos falsos y que la condena resultaba la infamia de las infamias.

Tal es, pues, el génesis del 1.º de Mayo que pomposa y sarcásticamente lo denominan, los interesados en desvirtuar su verdadero significado: la Fiesta del Trabajo, cuando, en realidad, debiera llamarse la Protesta del Trabajo.

PETRONIO.

La naturaleza no ha hecho ni servidor ni amo; no quiero, pues, dar ni recibir leyes. — DIDEROT.

¿La Pasqua de los trabajadores?

¿Quién lo ha dicho? ¿quien lo dice?

¡Alerta, que nos engañan!... ¿La fiesta del Trabajo? ¡Oh!... sarcasmo!

¿Es una fiesta, una pasqua el 1.º de Mayo?

Una huelga, una protesta, un mitin, una rebelion, una revolucion ¿es una fiesta? ¿Débese reír?

¿Es el pueblo un idiota, un ignorante?... Y si no lo es, ¿por qué se le dá o se le quiere dar un tinte de fiesta a una fecha de rebeldías, de reivindicaciones? El 1.º de Mayo fué una fecha de huelga, un día de protesta, quizás una fecha de revolucion.

Arroyos de sangre, montañas de injusticias, himalayas de soberbias trataron de anegar y aplastar los primeros destellos de una nueva aurora.

Los crujidos de las horcas de Chicago suenan aun lúgubremente al través de los años, para recordar una protesta, un crimen, una idea. Una protesta del trabajo contra el explotador, un crimen de los capitalistas y una idea de justicia que no muere y que se santifica y se consolida con el martirio.

¡El 1.º de Mayo!... Esta fecha es para hacernos recordar nuestra esclavitud, la falta de libertad, de justicia y equidad, es un saludo a los mártires del ideal, a los que han muerto defendiendo el derecho a la vida, es un recuerdo a los caídos, a los ahorcados, a los fusilados en las calles, en las plazas y en las cárceles por defender el verbo nuevo de la Libertad, es un recuerdo a todos los miserables de la tierra, a todos los explotados, a todos los unidos al yugo de las injusticias de la sociedad capitalista. Es una aspiración a un mañana mejor, más en armonía con las leyes de la naturaleza; es una promesa de enjugar las lágrimas de todas las madres, de todos los hijos que lloran en los tugurios del planeta la falta de pan; es la consolidación de la creencia en un mañana feliz; es la ratificación del derecho a gozar de todas las riquezas sociales amasadas con tantas lágrimas y con tanta sangre por todas las generaciones pasadas, presentes y futuras.

El 1.º de Mayo es un día de rebelión, porque es una fecha de venganza.

¡Y una fecha de venganzas se redujo a una fiesta de Carnaval!... Quién... ¿quién la redujo a tal? ¿quién le colocó la careta?

¡De una fecha de rebelión, la han hecho de sumisión! Oh! 1.º de Mayo!...

¡Pudiste ser palanca que diera vuelta al mundo, y fuiste bastón con el cual se apoya la burguesía!

Fueron centenares de miles, fueron millones los obreros que se pusieron de pie frente al explotador violento en los primeros Mayos, ellos no supieron aprovechar su aplastadora fuerza moral y material. Quedaron efectistas. El león se volvió carnero.

Los amantes del parlamento, los entusiastas de la diputación falsearon el significado y anularon las consecuencias de la fuerza cíclopea del pueblo. El tifón que podía, que debía suceder fué resuelto, por obra de los políticos, en una tempestad en un vaso de agua.

Y ahora nos encontramos ante el dilema: ¿se le da al 1.º de Mayo, si es posible, el verdadero, el radical significado de rebelión, o pongámosle a esta fecha este epitafio de A. C. Rático.

Pudiste ser la piedra aplastadora que hundiera de una vez la burguesía; pudiste ser la luz del nuevo día que iluminara al fin la gran aurora. Tu fuerza omnipotente y bienhechora pudo traer del pobre la alegría, proclamando de hecho la anarquía como era de paz jeneradora.

Todo pudiste ser y nada fuiste, lo pudiste aclarar todo y nada echaste; tu fuerza se quebró, pues no supiste exigir, y al contrario te humillaste

Ya que fuiste luz fatua en vez de rayo, descansa siempre en paz ¡Primo de Mayo!

JULIANO

La fecha magna

Muchos años han trascurrido ya desde esa memorable epopeya, que la historia del proletariado designa con el nombre de Tragedia de Chicago, que tuvo su prólogo el 1.º de Mayo de 1886, con la huelga general por la conquista de las ocho horas i su epílogo el 11 de Noviembre de 1887, con la muerte de cinco de sus más ardientes propagandistas.

A pesar de esa larga distancia de tiempo que nos separa de esa grandiosa jornada, la figura de los mártires de esa trágica y se agranda más i más en nuestra memoria i parece señalarnos con el dedo la verdadera senda que debemos seguir para continuar la obra por ellos iniciada.

Las valientes palabras que Spies pronunciara en el patíbulo, diciendo: «Salud, ¡oh, tiempos! en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que sofoca con la muerte», resuenan en nuestros oídos como repiques de gigantescas campanas que tocan a rebato.

Por eso el 1.º de Mayo tiene, para nosotros los obreros, el mágico poder de despertar las conciencias dormidas, sacudir las inercias, prestar energías a los débiles, infundir bríos a los luchadores, dar alientos a los cansados i levantar la voz de todos los oprimidos de la tierra para que en ese día arrancan los aires con su airada protesta por todos los crímenes cometidos por la burguesía desde Chicago a la fecha.

I no se detenga la protesta a hacer solamente una escueta relación de los que han caído en aras de la emancipación humana; sino que también hai que pedir la libertad de los que, por su participación en los movimientos obreros, se encuentran presos en Barcelona, Montevideo i Buenos Aires, porque el 1.º de Mayo es día de protesta, día de libertad, día de lucha, día en que, depone a los mezquinos egoísmos patrióticos que divide a la familia humana, nos damos, a través de las ficticias fronteras, el abrazo fraternal los trabajadores del mundo; todo eso es, menos día de fiesta, como han dado en llamarlo los pescadores en río revuelto i las nulidades ávidas de notoriedad.

Es preciso repetir, una i mil veces, que el 1.º de Mayo por su origen, por las circunstancias de que se rodeó i por el trágico desenlace que tuvo no es, no puede ser, una fiesta para celebrarla con fanfarrias, cohetes, voladores, comilonas i borracheras.

Ha llegado ya el momento de evolucionar en el sentido de dar su verdadero valor a esa grandiosa fecha que asombró al mundo entero por su trascendencia, de la cual se han apropiado algunos farsantes para hacer de ella ridículo escarnio i que nosotros debemos reivindicarla para que, al calor de sus destellos, retemplemos nuestras energías i haciendo en ese día pequeñas escaramuzas nos preparemos para librar en el

futuro la gran batalla final por la conquista del bienestar a que aspiran las víctimas del bárbaro régimen social que hoy soportamos.

Sea, pues, el 1.º de Mayo, día de lucha, de acción demoledora, que así, solo así, podremos continuar la obra rejenadora por la que se sacrificaron los mártires de Chicago, por la que subió al patíbulo Ferrer i la que han caído tantos otros en Rusia, Francia, España, Italia, Argentina i Chile.

ESPARTACO

1.º de Mayo

La fecha augusta del 1.º de Mayo, trae a nuestra memoria amargos recuerdos, pues que, en ella, se conmemora los nombres de los héroes del trabajo, de los cristos rojos, de los sacrificados en aras de la humanidad.

Felices ellos, que con su martirio, pudieron imprimir nuevos rumbos a las clases obreras y con su ejemplo decidido de altruismo y fraternidad supieron enseñar a las muchedumbres a luchar con valor por la reivindicación de sus derechos.

Si, felices ellos, que sentaron el precedente histórico en los anales del trabajo de saber morir con la sonrisa en los labios y la alegría en el corazón por la gran causa de los trabajadores; la más grande, la más noble y la más santa de las causas por qué puede sacrificarse una existencia.

Desde la injusticia de Chicago, en que cinco inocentes víctimas del capital fueron condenados a sufrir la infame pena de la horca, el mundo obrero ha evolucionado tanto y tanto ha avanzado en el camino de su rejenación y conocimiento de sus derechos que difícilmente, si no es abusando de la fuerza brutal de la injusticia, pueden los gobiernos dejar de reconocer la razón que asiste al trabajador en sus reclamos y, hemos visto, con gusto, sobre todo en estos últimos tiempos, cómo todos los movimientos obreros tendientes a mejorar la condición económica de los trabajadores han dado buenos resultados.

Síntomas, son estos, de una reacción favorable para nosotros, desheredados, que al fin de tanto sacrificio, de tanta sangre, de tanta lágrima y sufrimiento vamos convenciendo a nuestros explotadores que también somos hombres y que como tales también tenemos derecho a tomar parte en el banquete de la vida.

Que hemos progresado, no hay duda; ya no somos los ignorantes analfabetos de otros tiempos y hoy los grandes, los que en otra época nos despreciaban por nuestra ignorancia e incorrección, hoy nos temen al ver el auge que ha tomado en nuestras filas el avance de las ideas modernas de emancipación.

Estos son los resultados prácticos y elocuentes obtenidos con el sacrificio de los mártires de Chicago a quienes debemos en gran parte agradecimiento por haber iniciado con él la era de rejenación y de mejoramiento social de las clases obreras en el presente.

ZADI BENHUR

Sindicalismo, Política y Anarquismo

Lo primero que debemos procurar, es el análisis completo de las cosas o de las ideas. Hecho esto, entonces es cuando podemos demostrar el pro y el contra de ellas.

Primeramente nos ocuparemos de lo que es el Sindicato y de sus fines como organismo obrero.

No espresaremos lo que es *Sindicato* en términos etimológicos porque la palabra *sindicato* es de carácter burgués. De manera pues, que, entendemos por *sindicato obrero*, la agrupación de varios trabajadores unidos por las necesidades de la lucha contra el capital.

El sindicalista no es ni político ni anti; porque su anhelo consiste en unirse, sumarse a los demás compañeros que sufren la explotación del salario.

Claro está que cuando un obrero desea ingresar en el *sindicato* de su respectivo oficio, arte o industria, sólo procura saberse si es obrero, y si es obrero se le admite sin discusión alguna.

La tendencia de los individuos sindicados es la de la lucha directa contra los usurpadores, contra los acaparadores de la riqueza social. De manera pues, que se tiende hacia la apropiación por sindicatos de ramos respectivos de los útiles del trabajo, como si dijéramos a la reconquista de la expropiación capitalista.

Al mismo tiempo de determinar sus fines, no desprecia las oportunidades que se le presentan favorables a pequeñas o grandes mejoras, considerando a éstas, como vías de ensayo a la obra común de todos.

El *sindicato* es tan enemigo del militarismo y de la autoridad, como lo es del capital, porque si verdaderamente el último es el enemigo común, los otros dos son terribles auxiliares suyos.

Efectivamente, la autoridad y el militarismo juegan un gran papel en las contiendas de explotados a explotadores. En la gran huelga o sea en la *Huelga General*, estos dos sostenedores del mundo burgués se pondrán frente de los explotados para defender la propiedad a toda costa.

El choque será entre el pueblo trabajador y la razón de la fuerza y por esa misma lógica el *sindicalista* es contrario de todo poder que encarne una constitución anti-social, de un poder opuesto al desenvolvimiento de las asociaciones obreras, de un poder contrario a la libre acción de los sindicatos.

El sindicato no es como otras asociaciones, hijas solas de las circunstancias de momento. El *sindicato* es una organización con un fin determinado y concreto; por lo tanto, como organismo de agrupación responde a las necesidades presentes y como organismo social, está llamado a resolver un problema de gran trascendencia para la vida.

Después del triunfo del proletario el sindicato elaborará y facilitará el cambio de productos para las primeras necesidades, hasta que se crea convenientemente reorganizar la producción a las necesidades circunstanciales.

te reorganizar la producción a las necesidades circunstanciales.

Explicado hierárquicamente la interioridad y fines del *sindicalismo* estudiaremos la afinidad política con la cuestión sindical.

Política: «Arte de Gobernar y dar leyes». Gobierno «Orden de reír o gobernar una nación o estado». Autoridad. Potestad que en cada pueblo ha establecido su constitución para que le rija o gobierne. Tenemos pues, que la trilogía Política, Gobierno y Autoridad, son netamente antitéticas a la organización sindicalista obrera. ¿Por qué? Por que la política fabrica leyes, el gobierno las trasmite y la autoridad obliga a que se cumplan.

La política es la incubadora de las leyes que obligan el respeto a la propiedad privada, a los que amparan la explotación del hombre por el hombre obligan a rendir homenaje a todo lo creado; sólo paulatinamente por la gran avalancha del progreso y de las necesidades de la vida, se cede a una renovación de lo existente y aun por mediación de una ley creada por la acción política y decretada por su servidor el gobierno.

En resumen. La política, el gobierno y la autoridad, son los encargados de mantener el orden burgués; el *sindicalismo* está completamente en pugna de esta trilogía, porque, él quiere la transformación completa de la sociedad actual. He aquí pues, que la *finalidad política* con el *sindicalismo*, no existe. Son completamente antitéticas.

Hecha la definición *sindicalista* y política, réstanos analizar la finalidad anarquista con la organización sindical y la cuestión política.

Primeramente buscaremos la definición etimológica de la palabra *anarquía* y encontraremos que se define de la siguiente manera: «Anarquía, no-gobierno.—Falta de gobierno en un estado». Tenemos, pues, que *anarquía* significa negación de toda autoridad, sin gobierno; por lo tanto sin leyes y, para no tener leyes sobre la política, que es la que las confecciona a su gusto.

El estado político, como vemos, que se desprende de su finalidad, conserva el privilegio burgués, ampara el derecho de la explotación y se sostiene por la fuerza armada.

Crea el *patriotismo* o nacionalidad, jémen de las grandes matanzas humanas, llamadas guerras y en su consecuencia, la expropiación de unas nacionalidades a otras, la rivalidad entre los hombres de diferentes países presentándose los como enemigos los unos de los otros.

El *Estado anárquico*, se funda bajo una organización social de todas las riquezas de la tierra y del producto de los hombres. La mancomunidad de todo elemento de vida. Se sostiene por los principios de conciencia libre de individuos, sin otra fuerza que la defensa, que el relativo conocimiento de las cosas, de las necesidades creadas para vivir como seres racionales, libre completamente del más mínimo rescoldo de tiranía y coacción moral o material.

El estado anárquico une a los hom-

bres internacionalmente, tanto para las necesidades de la vida, como para la fraternidad de los mismos, haciendo de ellos una sola familia y de todos los pueblos, una sola nación.

Los medios, de que sirve como preparación el Estado Comunista es la asociación obrera, lucha de las clases desheredadas contra los detentadores de la producción.

Tenemos, pues, que entre el estado político y el estado anárquico existe una infranqueable barrera. La finalidad de uno y de otro es bien contraria.

El primero se sostiene por la *razón de la fuerza* y el segundo por la *fuerza de la razón*.

Hecha, pues la definición de lo que podemos llamar *dos polos opuestos*, pasemos a resumir el *sindicalismo* que, a simple vista, parece un *intermediario* entre ambos.

El *sindicalismo* no tiene Estado, pero de momento, como hemos dicho anteriormente, su finalidad consiste en la unión de los trabajadores todos sin distinción de razas ni sexos.

El *sindicalismo* sostiene la lucha de clases, mientras exista la explotación capitalista. El *sindicalismo* tiene por finalidad la apropiación de los elementos de producción, tanto de las tierras como de los instrumentos del trabajo. El *sindicalismo* tiende a la abolición del salario.

Verdad es que no tiene de antemano forma o estado, declaradamente aceptado, pero en él existe la convicción de que una vez el *sindicato* tenga realización su obra social, la expropiación capitalista sea un hecho, las circunstancias crearán el régimen que las necesidades exijan, pero de antemano podemos asegurar que aquellas necesidades determinarán un estado comunista antes que colectivo o individual como el presente.

Hechas estas manifestaciones, debemos forzosamente declarar que pese a quien pese el *sindicalismo*, es el medio directo para la futura sociedad libre, *sindicalismo* y *anarquismo* son dos nombres distintos, pero encarnan una misma finalidad. El libre ejercicio del hombre en todos los menesteres de la vida.

La Autoridad es considerada como enemiga del *sindicalismo* o sea de la organización obrera. La *anarquía* la destituye de su seno por considerarla contraria a sus fines de libertad, la Política la sostiene considerándola necesaria para el *orden social*; he aquí pues, que *sindicalismo* y *anarquismo* son ideas hermanamente unidas, nacidas de una misma madre, de la mala organización social y la política es bastarda, puede considerarse como el *Cain* de la sociedad humanamente organizada.

FREMÉRIO NARJEN

Al conscripto

Jóven que entre poco serás llamado al cuartel para vestir el traje de soldado, para llevar el arma homicida, para renunciar a tu libertad de acción, para pensar con el cerebro de los otros y para aprender a matar con medios legales, escúchame:

La «ley» a la que inconscientemente te sometes, o por la cual matarás o te dejarás matar, debes saber que fué dictada por inconscientes y para inconscientes. La base de ella es el mantenimiento constante de la opresión y la administración diligente de los intereses de un puñado de ociosos, delincuentes y depravados, que constituyen la clase capitalista.

Esta ley, que cubierta de mentira se dice *igual para todos*, es injustamente aplicada, con rigor y ferocidad, contra nosotros, obreros explotados; cuando empujados por urgente necesidad de la vida pedimos un pan menos duro o una hora menos de trabajo; o cuando alguno de nosotros obligado por la necesidad se apodera de un pan o un par de botines para calzar sus pies sangrientos y desnudos.

Esta ley que para defenderla y hacerla fuerte ¡oh joven!—serás llamado entre poco a prestar toda tu viril energía, no está hecha más que para salvaguardar el capital, y para darle amplia libertad de explotarnos y para subyugarlos, insultarnos y, en fin, para someternos a su completa disposición. Y, además, si un individuo cansado de tantas injusticias se rebela ¡pobre de él la ley igual para todos lo condena ferozmente.

¿Y tú, tan joven, lleno de vida y de entusiasmo, quieres abandonar el afecto y el amor de tu padre anciano y quizás inhábil para el trabajo, a fin de ingresar en el cuartel y vestir el traje de los asesinos profesionales, que empuñan el arma para defender la clase capitalista de los ataques del proletariado consciente que lucha para terminar con tantas injusticias e iniquidades?

Si te horroriza tanta inmundicia, debes saber que nosotros, los trabajadores, no tenemos patria ni leyes para defender y que no tenemos más enemigos que el capitalismo, la religión y el estado.

Piensa que cuando te halles en el cuartel, llegará el día que la diana consonte estridente y fuerte te llamará de un modo insolito. Te entregarán el fusil, cartuchos y bayoneta, y tú, te creerás que llegó la hora de ir a la guerra. Pero no serán gállicos o cimbríos los enemigos que habrás de combatir, ni de salvar la patria de alguna invasión, sino que defender y salvar los bolsillos de algunos patriotas.

Y por esto serás conducido en una boca-calle ó en un plaza. Tendrás delante una multitud de trabajadores, y si su voz no será apagada por los golpes de tambor ó por el estridente toque de clarín, los oirás gritar:

¡Huelga, huelga; quere-nos pan!

¡Será para ti una escena imponente! Pero en ese momento alguno te ordenará de distribuir plomo en vez de pan; el oficial te dirá ¡fuego!

¡Oh!..... entonces..... recuerda!

¡Recuerda que esos hombres de rostros ennegrecido fueron y son tus compañeros en el taller de la explotación! Recuerda las penas, las injusticias, las amarguras que junto con ellos experimentastes, en las oficinas, en las campañas y en los subterráneos de las minas. Recuerda y observa bien a quien

te ordenó fuego, y reconocerás en él al hijo o al sobrino de uno de tus antiguos explotadores. Entonces, mejor que en cualquier otro momento, conocerás el engaño y la falsedad social que existe para explotar a los trabajadores.

En ese instante, ¡oh hermano conscripto! sé valeroso, sé fuerte, apunta bien y entonces haz fuego; sí! fuego contra el hijo de tu antiguo explotador que hoy, vestido de oficial, te ordena hacer fuego contra tus hermanos de miseria y de dolor. Y siempre así hermano conscripto, sé decidido, franco y enérgico cuando los oficiales ordenen hacer fuego contra nosotros, trabajadores explotados, que somos tus hermanos; haz fuego contra ellos que son nuestros opresores. Y de este modo no sólo evitas el horrendo crimen de matar a tus propios hermanos, sino que contribuyes también a la gran obra de emancipación y libertad que los trabajadores conscientes han emprendido.

Esto es, hermano conscripto, lo que esperamos de ti.

V. M.

La emancipación de la mujer

Es una cuestión latente, un problema a resolver en plazo mas o ménos corto, un problema que en breve contribuirá en gran manera a perturbar aun mas la vida política de las presentes sociedades i a precipitar la gran revolución que ha de emancipar la humanidad de la opresión de la burguesía.

La mujer se levanta, no quiere ser por mas tiempo la bestia de carga, sin consideración ni agradecimiento. No quiere ser solo objeto de placer i mercancía cotizable en plaza; quiere *ser mujer*; quiere amar i vivir libremente; quiere trabajar por propia inspiración, por amor al arte o a la ciencia o simplemente para procurarse el sustento de la vida con entera independencia. Quiere, en una palabra, moverse libremente, igualarse al hombre en derechos i que se le respete i considere como es debido. Ménos cortesía i mas derechos, es lo que exige del hombre.

Cierto, que no todas las vías emprendidas por ella la conducen a su emancipación; pero ¿acaso el hombre, oprimido desde luengos siglos, ha acertado siempre con el verdadero camino de su liberación? ¿No está su larga historia de luchas llena de equivocaciones i errores cometidos?

Las mujeres que en Inglaterra i los Estados Unidos reclaman el derecho al voto, marchan, seguramente, por una senda equivocada. Todos los radicales sabemos que el sufragio universal es una farsa, que el voto no emancipa al obrero; pero, ¿puede acusarse a la mujer por emprender el mismo camino del hombre, que derramó la sangre a torrentes por conseguir ese derecho ilusorio?

Lo que aquí se debate no es la efectividad del camino emprendido para la emancipación, sino el espíritu de que inspira su petición. Si el hombre tiene derecho al voto, la mujer quiere también tenerlo, pues, quiere ser su igual, se

considera con títulos para ello, i esto la dignifica.

Por el movimiento llamado feminista no se limita a pedir la extensión del sufragio universal a la mujer sino que abraza todos los órdenes de la vida. En todas partes se oye su voz reclamando un puesto en el orden político, económico i social, así como en el campo de la ciencia, del arte i de la literatura.

En este movimiento hacia adelante, no se queda atrás la mujer proletaria. Su campo preferido es el económico, como que siente sobre sus empobrecidas carnes el aguijón de la necesidad. Respondiendo con las preocupaciones i teniendo que luchar con la hostilidad del hombre, ha invadido fábricas i talleres haciendo la competencia al obrero en la acción del trabajo. ¡Ella también tiene derecho a la vida! Como nadie se ocupa de subvenir a sus necesidades, como el hombre no se le acerca mas, por regla jeneral, que para satisfacer sus propias pasiones, cuando no para abusar deliberadamente de su miseria, de ahí que la mujer se ve obligada a abandonar el hogar para buscar en el taller el sustento de su vida i también, de rechazo, cierta relativa libertad i elevación de carácter, que le da seguridad de bastarse a sí misma i no necesitar del hombre para su subsistencia.

Mas, el obrero ve con malos ojos el advenimiento de la mujer a la concurrencia del trabajo i le opone cuantos obstáculos puede. El patrón, por su parte, finje protegerla, pero le exige en compensación un trabajo mas barato que el del hombre.

Ella, abandonada i hasta hostilizada por el hombre, que debiera ser el apoyo i guía, acepta las condiciones impuestas por el burgués. I la guerra, sorda unas veces i abierta otras, se entabla entre los obreros de ambos sexos.

Pero apesar de todas las oposiciones, la mujer se abre paso, quiere la independencia económica i la libertad social, i el hombre que sufre el yugo del burgués i del gobernante, léjos de obstaculizarle el camino, deliera ser su apoyo i guía.

En la Revolución que se avecina, ella ha de ser uno de los factores principales. Conviene, pues, al hombre oprimido, ponerse al habla con la mujer.

De acuerdo ambos, no será un obstáculo a la marcha hacia adelante del proletariado; no se colgará del hombro del marido o del hermano para suplicarle «congojada en el momento de salir a la calle: «que no se meta en nada, que deje el mundo como está, puesto que él no lo ha de arreglar i que *ya otras* se tomarán el trabajo». Sintiendo ella directamente la explotación del burgués i la tiranía de los gobernantes, estará tan interesada como el hombre en el derribo del presente sistema social i aportará a la lucha su vehemencia i su pasión.

¡Saludamos, pues, con júbilo la aparición de la mujer en las luchas sociales i hagamos cuanto podamos para alumbra[r]le el camino de su emancipación.

L. BARCIA

No todos los patriotas son imbéciles, pero todos los imbéciles son patriotas.

Nuestro cumpleaños

Con el presente número cumple nuestro periódico dos años de existencia.

Dos años de vida para una publicación libertaria significan grandes esfuerzos desplegados en pro de la propaganda de nuestros ideales en un ambiente harto refractario.

No obstante, *Luz y Vida* se congratula de su obra i al entrar en su tercer año seguirá el mismo camino que desde un principio se trazara.

Nuestros deseos serían hacer mas frecuentes la salida de este periódico, o, en su defecto, aumentar su formato; pero nos falta algo más que nuestros buenos deseos i por eso no prometemos nada, porque no tenemos la seguridad si sabríamos cumplirlo o no.

Pende, pues, del concurso que nos presten los que hasta aquí han coadyuvado ya con su óbolo pecunario o ya con su cooperación intelectual i de los que en lo sucesivo lo hagan, que nuestras aspiraciones se vean colmadas, que por nuestra parte no nos falta el entusiasmo i la buena voluntad nos sobra.

EL GRUPO EDITOR

La guerra

(A propósito de nuestras relaciones internacionales)

La guerra con todo su cortejo de ruinas y miserias trae aparejada a la estabilidad de las instituciones republicanas una era de estagnación en el progreso público, difícil de remediar sino mediante esfuerzos inauditos de parte de los ciudadanos hábiles de una nación.

Decimos ciudadanos hábiles, porque los que han promovido las guerras, en todos los tiempos, no han sido los productores, el Pueblo; han sido los capitalistas que tratan de adornecer las conciencias ciudadanas con el ardoroso entusiasmo patriótico que se desprende de las frases: ¡La Patria está en peligro! ¡Corramos a defenderla!

Van a la guerra los que sienten verda deramente correr por sus venas la sangre generosa de sus antepasados, pues aman a la tierra que los vio nacer; pero no van a ella los usufructuadores de la riqueza pública, los explotadores del sudor de los trabajadores.

La Guerra, crimen nefando y salvaje, ideado por los detentadores de las libertades públicas, pasa ante la vista de las mentalidades conscientes, como el soplo maléfico de devastador ciclón. Y al recordar la historia de tanto crimen, la sangre se enardece y desde lo más íntimo de nuestro ser fluye a nuestros labios la maldición a los traidores y tiranos de la humanidad.

Cadena interminable de bajas pasiones ha sido para el mundo la Triloxía ensobrecida que tiene hoy en sus manos el cetro que gobierna el mundo.

¡Capital, Militarismo, Religión! Vosotros sois los que teneis aprisionadas a las masas inconscientes a las falaces mentiras del Poder, la Fuerza y el Fanatismo!

Pero no importa; poco a poco se van

descubriendo las absurdas teorías que vosotros sustentais a la par que el desprendimiento de las sanas voluntades se apodera del proletariado, vosotros desceideis de ese sòlo para sepultaros, al fin, en el olvido eterno de las edades.

Ayer no más, escritores venales predicaban la guerra a esa Patria a quien no se atreverían, en caso de peligro, correr a defender. Hoy los mismos amigos de la Idea Redentora profanan los altares en que ofrecen dones a tan bella idea y ultrajan los blasones que dicen merecer.

Caiga, pues, entónces, de nuestros ojos la venda que los cubre y cuando los tiranos nos llamen a la guerra, castigemos su osadía defendiendo nuestro honor. Ellos pueden ir a disputar a estranjerías plazas ese botín de guerra que sólo a ellos les viene a favorecer. Los que todo lo producen, los que sienten el fuego patriótico do se encarna el principio de solidaridad universal no deben empuñar el arma homicida para asesinar vil y cobardemente a sus hermanos.

Que de hoy en adelante sólo un grito se oiga repercutir en todos los ámbitos del mundo:

¡Guerra a la guerra!

J. ENRIQUE PINOCHET B.

Vina del Mar, 3—1910.

Fechas memorables

Mayo

1.º de 1886.—Huelga jeneral en Chicago por la jornada de ocho horas. Origen del 1.º de Mayo como día de protesta contra el régimen social vijente.

1.º de 1901.—Manifestación anarquista en Buenos Aires La policía provoca tumultos, numerosos arrestados.

1.º de 1904.—En la plaza Mazzini de Buenos Aires, la policía ataca revólver en mano a la manifestación organizada por la Federación Obrera Regional Argentina. Produce un formidable choque del que resultan muertos el compañero Ocampo i varios polizontes.

1.º de 1909.—La policía de Buenos Aires carga sobre los manifestantes que por la Avenida de Mayo se dirijian a celebrar un mitin. Ocho muertos i numerosos heridos.

2 de 1904.—Mitin en la ciudad del Rosario.

2 de 1908.—Huelga agraria de Parma. Se realiza un formidable movimiento de carácter marcadamente revolucionario.

2 de 1909.—Se declara la huelga jeneral en Buenos Aires, como protesta por los hechos sangrientos del día 1.º

4 de 1897.—Fusilamiento en Barcelona de los compañeros Aschery, Molas, Alsina, Nogués i Mas, despues de los bárbaros tormentos de que se les hizo víctima en el castillo Montjuich.

7 de 1901.—Huelga jeneral en Barcelona. Lucha sangrienta entre huelguistas i policías, resultando cinco muertos i ochenta heridos. Proclama del estado de sitio.

8 de 1898.—En Milán el pueblo es ametrallado por las tropas de Humberto

9 de 1869.—El estudiante Brunas atenta contra el rey de Grecia.

10 de 1901.—En Sevilla se declaran en huelga 20,000 obreros, quienes atacaron a pedradas la guardia civil.

20 de 1901.—En Nueva York se declaran en huelga cincuenta mil maquinistas.

21 de 1901.—Suicidio (?) del compañero Cayetano Bresi en el presidio de Santo Stefano.

21 de 1909.—Es guillotinado en París Emilio Henry. Son fusilados en Barcelona los compañeros Archs, Bernat, Codina, Cerezueta, Sabat i Sogas.

21 de 1905.—En la plaza Lavalle de Buenos Aires la policía atropelló a balazos una manifestación obrera, resultando muertos i heridos varios curiosos.

26 de 1901.—En el cementerio de Pere Lachaise (París) se celebra una manifestación de carácter revolucionario ante la tumba de los comunistas fusilados durante la Comuna. Se produce tumultos i la policía encierra a numerosos manifestantes.

27 de 1903.—Huelga jeneral en Oporto (Portugal).

Erogaciones

Lista de las personas que han erogado para Luz y Vida:

Roberto Jorquera.....	\$ 5.00
Manuel Menéndez.....	5.00
E. M.....	5.00
Francisco Carvajal.....	5.00
Tadeo E. Gonzalez.....	3.00
N. N.....	3.00
M. Carayanópulo.....	3.00
Teodoro Jaramil.....	3.00
F. C.....	2.00
Educlocio Pozo.....	2.00
N. C.....	2.00
Beatriz Escobar.....	1.00
Juan F. Bruna.....	1.00
Lisandro Maicok.....	1.00
Sin Patria.....	1.00
M. C. M.....	1.00
J. F. A.....	1.00
I. S.....	1.00
I. Megariti.....	1.00
Jorje Panápulo.....	1.00
P. Chápanos.....	1.00
Nicolás Jeria.....	60

Saldo anterior 40

Total \$ 49.00

Edición del N.º 21 \$ 40.00

Correspondencia i franqueo 1.00

\$ 41.00

Saldo..... 8.00

IMPORTANTE

Próximamente se hará la reimpression del importante folleto *La Defensa de los Criminales*, por Edward Carpenter. Su precio será de \$ 0 30 ejemplar.

Los que se interesen por él, pueden dirijirse al compañero Luis A. Soza, Santiago, correo 3, casilla 52.

IMP. PROGRESO ANTOF.

LUZ Y VIDA

SUPLEMENTO

(Imp. Progreso)

ANTOFAGASTA—(CHILE) MAYO 29 DE 1910

23

EL CENTENARIO ARGENTINO

Cómo lo celebró el gobierno del terror

El estado de sitio.—Estudiantes policías.—Insólitas salvajadas de éstos.—Los locales de los diarios obreros "La Protesta", "La Batalla" y "La Vanguardia" incendiados.—La ciudad ocupada militarmente.—El local de la Confederación Obrera asaltada.—Resistencia de los obreros.—800 presos.—Numerosos muertos y heridos.—La huelga general.—Otras noticias.—¡Solidaridad!

Desde que tuvimos conocimiento de que el autocrático gobierno argentino, como *honroso* prólogo de la celebración del centenario, había decretado el estado de sitio y la prisión de más de 300 obreros, nuestra atención quedó pendiente de lo que podría suceder en esa Rusia americana y esperábamos ansiosos el desarrollo de los acontecimientos que preveíamos; pero la falta de comunicaciones telegráficas, por una parte, y el silencio servil de la prensa burguesa, nos impidieron conocer a tiempo los hechos, indignos de una nación civilizada, que ocurrieron en Buenos Aires durante los días del centenario.

Ayer hemos recibido correspondencia de Montevideo y ella nos ha venido a despejar la incógnita, haciéndonos conocer la verdad de lo acaecido en ese país que el 25 de Mayo cumplió cien años de vida libre, según los burgueses argentinos, y según nosotros, de su traslado de la esclavitud a la tiranía.

No hemos podido resistirnos a dárlo a conocer a nuestros lectores para que se impongan de la verdad de las cosas y al mismo tiempo para elevar nuestra protesta por tantas iniquidades cometidas en pleno siglo XX por un gobierno que se dice republicano y precisamente en una fecha en que celebra el advenimiento de su sarcástica libertad.

Los obreros argentinos, en su justo derecho, pillaron al gobierno que como hermosa iniciación de las fiestas y como un homenaje a los próceres de la independencia, derogara la ignominiosa ley de residencia, que como pesada mole de granito está suspendida sobre la cabeza de los obreros, diera libertad a los presos por cuestiones sociales y dictara la amnistía para los prófugos y desertores.

Esta petición fue contestada con el estado de sitio, la prisión de 300 de los más caracterizados obreros, prohibición a la prensa de dar noticias del movimiento obrero, acuartelamiento de 30 mil soldados y creación de una guardia especial, compuesta de 600 hijos de aristócratas, además de artillar la casa de

gobierno como si se tratara de resistir a un enemigo poderoso.

En vista de esto los obreros acordaron declarar la huelga general para el día 18; pero no contaron con que los estudiantes debían estorbarles con actos de verdadero salvajismo.

En efecto, organizaron una manifestación en la que después de vociferar contra las ideas modernas, se dirigieron a los locales de los diarios obreros LA PROTESTA, LA BATALLA y LA VANGUARDIA y empastelaron los tipos, destruyeron las máquinas e incendiaron los locales. Todo esto ejecutaron ayudados por la policía y en complicidad con los bomberos, que llegaron cuando ya el fuego había devorado todo.

En seguida se dirigieron al local de la Confederación Obrera; pero aquí fueron rechazados a balazos por los obreros que lo custodiaban.

Después de cometer todos estos desmanes, en connivencia con la policía, recorrieron las calles en manifestación, llevando como bandera el retrato del gran hombre Bakounine y lo quemaron frente a los locales obreros, produciéndose, por este motivo, una colisión entre estudiantes y obreros de la cual resultaron algunos muertos y varios heridos.

Sedientos de venganza los estudiantes arriaron la bandera de la Federación Obrera Regional Argentina y la arrastraron por las calles, ante la indignación y protesta de los delegados europeos que habían asistido a las fiestas del centenario.

En las calles Perú y Alsina, Boca y Barraca, hubo un encuentro entre obreros y estudiantes del que resultaron un estudiante muerto, varios vigilantes y dos motoristas y varios obreros heridos.

La turba de salvajes, que no estudiantes, llevó su insólita audacia hasta querer obligar al eminente actor Borrás que se descubriera ante una escarapela argentina; pero éste los puso en fuga enseñándoles su revólver.

Estos hechos ocurrieron antes de declararse la huelga general.

Esta se llevó a efecto el 18 apesar del estado de sitio y del terror gubernamental, quedando ese día todas las fábricas y talleres paralizados en sus trabajos.

La compañía sud americana de billetes de banco, que es una institución casi fiscal quedaba desierta en sus talleres a las 12 y media del día.

Los tranvías de Boca y Barraca quedaron totalmente paralizados.

El ferrocarril del sur no pudo poner en circulación ni un solo tren. En previsión de que el gobierno facilitase a la empresa maquinistas de la Armada, que sustituyeran a los huelguistas, éstos levantaron la vía en varios kilómetros.

La policía detuvo a más de 800 obreros y allanó numerosos domicilios de trabajadores.

La mayoría de los forasteros que habían asistido a las fiestas se vieron obligados a volverse.

Tal es el triste cuadro que presentó Buenos Aires en los días del Centenario, y que los diarios burgueses se han guardado de comunicar.

Deber, es pues, de los obreros de Chile que en este momento de prueba por que atraviesa el proletariado Argentino, víctima de un gobierno tirano é idiota, solidaricemos con su causa, enviándole nuestra ayuda moral a los que luchan por conquistar la libertad tan vilmente prostituida por los que debieran respetarla ya que las fiestas centenarias eran para celebrar esa libertad tan cara mente adquirida por los próceres y tan cochinitamente ultrajada por los mandos argentinos.

No es posible permanecer impasibles ante hechos vandálicos como los que hemos relatado; nuestra indiferencia nos harían cómplices de esas iniquidades.

Por solidaridad debemos protestar de esos insuitos cometidos contra la libertad, contra el progreso y la civilización por una turba ebria de patriotería, ayudada por la policía y escudada por el gobierno.

¡Solidaridad! ¡Solidaridad! obreros chilenos para nuestros hermanos de allende los Andes.